

tesis 469

16
310

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
RELACIONES INTERNACIONALES

Trabajo de Investigación Final de la Carrera

Desarrollo, petróleo y religión: una aproximación al Reino de Arabia Saudita

Alumno: Omar Al Kaddour

Tutor: Dra. Andrea P. De Vita

apv@cancilleria.gov.ar

Buenos Aires, febrero de 2005



Índice

Introducción	4
Capítulo I : Perfil del Reino de Arabia Saudita	7
1.1.- Extensión y población	7
1.2.- Recursos Naturales	8
1.3.- Características físicas y clima	10
1.4.- Flora y fauna	11
1.5.- Principales regiones	13
1.6.- Principales ciudades (breve descripción)	13
Capítulo II : Antecedentes históricos y culturales	16
2.1.- Origen de la monarquía de la Casa Real Saudí	16
2.2.- El Islam como fuerza unificadora	19
2.3.- El sistema judicial	20
2.4.- Los líderes religiosos	21
2.5.- El Consejo de Ministros	24
Capítulo III : Arabia Saudita y el petróleo	30
3.1.- El petróleo: contexto histórico y la ARAMCO	30
3.2.- Petromin	35
3.3.- Reservas, niveles de producción, políticas de precios y valor de los ingresos del petróleo	37
3.4.- La OPEP	40
3.4.1.- Historia de la OPEP	41
3.4.2.- El establecimiento de la OPEP	41
3.4.3.- Organización estructural de la OPEP	42
3.4.4.- La función de la OPEP: pasado, presente y futuro	46
3.5.- La Organización de los Países Arabes Exportadores de Petróleo	49
3.6.- Conclusiones: presente y futuro del petróleo en el Reino	51

Capítulo IV : Las relaciones exteriores del Reino	52
4.1.- Relaciones con sus vecinos árabes	52
4.2.- La Liga de los Estados Arabes	55
4.3.- Relaciones con Gran Bretaña	56
4.4.- Las relaciones con la Comunidad Europea	58
4.5.- Las relaciones con los Estados Unidos de Norteamérica	60
4.6.- Relaciones con Rusia	64
Capítulo V : Conclusiones	65
Bibliografía	72

Introducción

Por diversas razones, pocos negarían la importancia vital del Reino de Arabia Saudita. Primero, representa un puente entre el mundo occidental y Asia. Con África de un lado e Irán y el sur de Asia del otro, está en el centro de la región del océano Índico, estratégicamente importante.

En segundo lugar, la singular forma de gobierno de Arabia Saudita indica su importancia para la política comparada y para los estudios sobre el desarrollo en general. Es la única nación que utiliza una escritura sagrada, el Corán, como Constitución y se adapta a las condiciones del siglo XXI manteniendo al mismo tiempo su característica identidad islámica. El hecho de que el Islam no parezca ser un obstáculo o un estorbo para el progreso y desarrollo indica que un sistema secular no es necesariamente una condición previa del progreso. El rey Faisal declaró, en una visita de estado a Malasia, que "sentía pena por quienes creen que el islamismo impide el progreso o es un obstáculo para el desarrollo avanzado. Quienes lo piensan no han de haber entendido los principios esenciales del islamismo. Es todo lo contrario. Los requisitos más importantes que exige el islamismo son mantener el progreso, imponer la justicia, crear igualdad e inculcar en la gente una buena conducta y, en las naciones, una conducta moral".

La tercera razón de la importancia de Arabia Saudita es la crucial significación de sus vastos yacimientos petrolíferos, factor que añade peso político y económico a la posición del Reino. La producción petrolera crea una condición para el desarrollo en el contexto de la riqueza antes que en el de la pobreza. Tal riqueza para el desarrollo es compartida solamente por Kuwait, los Emiratos Árabes Unidos, Bahrein y Qatar, pero éstos son estados pequeños en comparación con Arabia Saudita, que, geográficamente y económicamente, es un estado relevante en el Oriente Próximo.

La cuarta razón, y la más importante, es el hecho de que Arabia Saudita es el centro religioso para más de 1.000 millones de musulmanes del mundo entero. Este hecho no puede pasarse por alto, especialmente si se tiene en cuenta que el Islam es una forma de vida estrechamente entrelazada con el quehacer cotidiano. La religión desempeña un papel muy importante en la vida de un musulmán. En resumen, el impacto político y religioso de Arabia Saudita es enorme y debe ser considerado al tratar la jerarquía del reino en el ámbito nacional, regional e internacional.

El quinto motivo es que Arabia Saudita representa un modelo singular de construcción de una nación que ha logrado llevar su organización política de las condiciones del siglo XVIII a las del siglo XXI en tres décadas. La modernización y el desarrollo han tenido un lugar, y continúan teniéndolo a un ritmo más lento pero enérgico de un modo que le permitirá al reino mantener y preservar su cultura, su patrimonio y su

clara identidad. La mayoría de los países en desarrollo corren peligro de perder su identidad cultural al ocurrir la transformación. Las normas y valores sociales que les son ajenos y que chocan con el patrimonio y la cultura de esas naciones parecen aplastar sus propios valores.

En el informe "Arabia Saudita: consideraciones contextuales" presentado por el intelectual Ralph Braibanti a la fundación Ford, en 1982, declara: "Es desde hace tiempo un ideal teórico que el cambio inducido transnacionalmente se articule cuidadosamente con el contexto cultural de la nación receptora ... Una condición previa de ello es que la nación receptora identifique y evalúe sus propios valores y controle tanto la calidad como el ritmo de introducción de ideas foráneas que los modificarán. En el mundo hay sólo tres sistemas políticos en los que se hace conscientemente un esfuerzo por controlar el ingreso de valores inducidos transnacionalmente de este modo ... Arabia Saudita es uno de estos tres sistemas políticos"¹.

Un motivo final y no menos importante por el cual debe tratarse a Arabia Saudita como un caso singular es el hecho de que el Reino haya mantenido un fuerte equilibrio en el proceso de establecer su sistema político frente a las diversas secuencias y etapas del desarrollo. Como destaca Braibanti en el informe: "Idealmente, se debe construir una base institucional fuerte antes de que las demandas (insumos) aumenten a un punto tal en que no puedan transformarse fácilmente en respuestas gubernamentales eficaces (productos). Esto no ha sucedido en la mayoría de los sistemas en desarrollo simplemente porque la rápida expansión de la participación en masa y las influencias idiosincráticas de la asistencia exterior que estimulan el aumento de las demandas lo han hecho imposible".

El control ejercido por Arabia Saudita sobre las influencias exteriores que afectan sus propios valores y su capacidad de patrocinar y financiar la asistencia exterior que necesita ha posibilitado el control, en gran medida, de su proceso de desarrollo. La libertad conferida así por una riqueza inmensa es una condición de la que no goza la mayoría de los países en desarrollo.

Los aspectos singulares del reino se exteriorizan en su proceso de desarrollo político, que puede ser caracterizado por el desarrollo relativamente parejo de las instituciones que han sido elegidas como objetivo ya sea en forma internacional o no. Braibanti lo caracteriza así: "... la formación de las instituciones de Arabia Saudita comenzó casi de nuevo, en gran medida a principios de los años 50. Las instituciones existentes son de viabilidad y fuerza organizativa relativamente igual". En cierto sentido

¹ Saudi Arabia: Consideraciones Contextuales, informe presentado a la Fundación Ford, Beirut, 1972

hay dos esferas separadas de validez legal en Arabia Saudita: el sistema judicial basado en la Shari'ah (la ley islámica) y las instituciones administrativas, comerciales, laborales y militares, basadas en normas occidentales, cada una capaz de atender a las necesidades actuales y cada una en su propia esfera de influencia”.

El objetivo principal de este trabajo es describir analíticamente el desarrollo de Arabia Saudita en tanto sistema político, económico, social y religioso. Para ello hemos expuesto primeramente un perfil del país, sus características geográficas y fuentes de recursos principales. Posteriormente, realizamos una reseña histórica del surgimiento como estado –considerando el motor principal de este surgimiento, la concepción religiosa que da identidad al Reino- y, finalmente hemos puesto el acento en su capacidad económica analizando el aprovechamiento de su recurso clave, el petróleo y la aparición de las distintas organizaciones que lo convocan.

La necesidad de tal estudio es indicada, en parte, por la falta de material crítico relativo a este país.

Capítulo 1: Perfil del Reino de Arabia Saudita

El Reino de Arabia Saudita cubre aproximadamente las cuatro quintas partes de la Península Arábiga, un macizo de tierra que constituye una entidad geográfica rodeada al oeste por el Mar Rojo, al sur por el Océano Índico y al este por el Golfo Árabe. Limita al norte por Jordania, Irak y Kuwait; al este por el Golfo Pérsico, Bahrein, Qatar y los Emiratos Árabes Unidos (Abu Dhabi, Dubai, Sharjah, Ras Al- Khaimah, Fujairah, Umm al Qawain y Ajman); al sur por el Sultanato de Omán y las Repúblicas del Yemen (del Norte y del Sur), y al oeste por el Mar Rojo.

Entre Arabia Saudita y Kuwait hay dos áreas adyacentes de territorio neutral, conocida como Zona Neutral, que desde 1966 cada uno administra su propia porción. Otra Zona Neutral, entre el Reino e Irak, existió hasta 1975, cuando se acordó que la zona debía dividirse igualmente entre los dos países. Además de la importancia religiosa y económica del país, debe resaltarse que *“la importancia potencial de la posición geográfica de Arabia Saudita es evidente: está estratégicamente situada entre África y Asia, se extiende cerca del canal de Suez y tiene fronteras tanto con el Mar Rojo como con el Golfo Árabe”*².

1.1 Extensión y población

Arabia Saudita ocupa 2 240 000 km². Según el censo del año 2002 (el último disponible), la población del Reino era de 24.293.844 millones de habitantes. No obstante, desde entonces, la población aumentó forma notable. Las estadísticas más recientes, como la de 1987 del Banco Mundial) mencionan una cifra de más de 11 millones. La estadística oficial de 1987 arrojaba la cifra de 13,6 millones. Actualmente, según información de la Oficina de Estadísticas Públicas de Riyad, se estima que la población alcanza 14 435 000. La densidad estimada de la población en 1986 era de 5,4 personas por kilómetro cuadrado, una cifra aproximadamente comparable a la densidad de la población de los Estados Unidos en 1790. Como indicación del desarrollo de la urbanización, citamos las cifras para la población de la ciudad de Riyad, capital del Reino de Arabia Saudita. En 1862, la población era de 7 500 habitantes. Cien años más tarde era de 169 000 (Oficina de Planificación Urbana de Riyad). Para 1982, el cálculo era de un millón y medio.

² Cf. G. Lipsky, *Saudi Arabia, Its People, Its Society, Its Culture*, pág.19. Muchos de los datos que se reflejan en este capítulo, fueron consultados en la página web del Instituto del Mundo Árabe de París.



1.2. Recursos naturales

Petróleo

Todo estudio de los recursos naturales de Arabia Saudita debe comenzar por el petróleo. Según los últimos cálculos sobre el petróleo recuperable del Reino, publicados por Aramco en enero de 1989, al concluir un estudio de seis años de duración, las reservas actuales son de 252 380 millones de barriles. Esta cifra representa un aumento de 85 000 millones de barriles por sobre el cálculo anterior y significa que Arabia Saudita posee aproximadamente el 25% de las reservas mundiales de petróleo conocidas. Basándonos en los últimos cálculos, podemos deducir que, al ritmo de la cuota actual de producción OPEP de 4,5 millones de barriles por día, las reservas del Reino de Arabia Saudita durarán más de 150 años. Sobre este tema nos ocuparemos extensamente en el capítulo número tres.